

bernador de Boyacá en varias ocasiones fue llevado a ese puesto como árbitro de paz y de conciliación en circunstancias de aquellas en que las pasiones políticas adquieren tal efervescencia que si un elemento poderoso no las acalla pueden producir cataclismos de perjudiciales y largas consecuencias para los pueblos. lo que ^{se cuenta en Boyacá,} esa tierra de virtudes y legendarios hechos, en que el orgullo y el valor se encuentran hermanados y son baluarte infranqueable para la fuerza.

El General Franco ha pasado por la Gobernación de Boyacá, sin dejar el rastro de una mala voluntad en contra suya, sin haber hecho derramar una lágrima ni haber quebrantado el derecho; el imperio de la inteligencia, la justicia y el dón de gentes fueron su vara mágica, como lo ha sido actualmente en los Ministerios del Tesoro y de Guerra.

No menos airoso ha salido el General Franco en el campo de las finanzas, en los puestos en que ha tenido campo de acción y medios para desarrollar sus aptitudes. La administración Franco en Boyacá dejó una situación desahogada y arreglados todos los problemas de esta índole que encontró a su llegada; en la Gerencia de la Rentas nacionales reorganizadas, hizo labor intensa y eficaz, le dio vida a esa institución bancaria que hoy es una de las más fuertes, sin que sus proventos para él pasaran un centavo del sueldo que le asignaba el Presupuesto; el finiquito de sus cuentas lo expidió la Corte de Cuentas durante la administración Restrepo, en las condiciones más satisfactorias para el General Franco—quien a la sazón se encontraba en Europa—En el Ministerio del Tesoro, a pesar de haber pasado por esta Cartera, y de la angustia fiscal, dejó, sin embargo huella de bien, hizo pagar todo el servicio atrazado de Tesorería y acabó con el ignominioso pago de los remates de documentos de crédito público con otros documentos, lo que constituía un verdadero atropello a la propiedad y una mengua para el crédito interno. Tenía proyectos de gran aliento para el Congreso, que quizá hubieran sido más afortunados que los presentados por el encargo de la Cartera al inaugurarse el Parlamento.

go huella de bien, hizo pagar todo el servicio atrazado de Tesorería y acabó con el ignominioso pago de los remates de documentos de crédito público con otros documentos, lo que constituía un verdadero atropello a la propiedad y una mengua para el crédito interno. Tenía proyectos de gran aliento para el Congreso, que quizá hubieran sido más afortunados que los presentados por el encargo de la Cartera al inaugurarse el Parlamento.

Su actuación en el Ministerio de Guerra, si bien no ha brillado por que no ha ocurrido un acontecimiento especial de esos que atraen todas las miradas, no por eso deja de reunir méritos apreciables. Pendientes como encontró una multitud de problemas, algunos mezclados con la política, otros con las finanzas, se encontró dentro de un anillo de hierro, que supo romper con fino tacto y suave energía, según lo ha ido revelando poco a poco la prensa. Sólo quienes hayan pertenecido al Ejército, saben y pueden darse cuenta de que éste es un mundo especial, en que hay una gran diversidad de caracteres, aspiraciones y tendencias, como indicar el propio manejo ofrece delicadezas y complicaciones poco comunes, y que la solución ha de ser el prebulario de la disciplina, pero también el del amor al superior. Aquí es donde el General Franco ha puesto, una vez más, su alto don de gentes en acción y evidencia.

El General Franco como el que más, ha apoyado la reforma militar alcanzada desde 1908 hasta hoy, y anhela su continuación por medios más perdurables y eficaces. Como miembro de la Asamblea Nacional de 1907, su verbo se hizo oír varias veces en favor de esta salvadora iniciativa que tuvo grandes y poderosas resistencias en el mismo seno de la Asamblea, en los elementos militares antiguos que entonces formaban el Ejército y en aquellos círculos políticos que entonces como hoy han atacado esta medida. Su firma se halla presidiendo el informe que la comisión respectiva rindió para el segundo debate de la ley que dio vida a la reforma. Así pues, es uno de los padres de esta nueva orientación militar y por tanto ésta tiene puesta en ella sus sus complacencias, de acuerdo con nuestra situación económica.

Por lo demás, mirado el General Franco desde el punto de vista político es en la actualidad el Ministro que se halla colocado en mejores condiciones, podríamos decir, en circunstancias excepcionales. Todos los partidos lo miran con simpatía, el Ejército lo quiere y respeta. A propósito recordamos lo que nos decía del General Franco, no ha mucho, un viejo y veterano político, que no ha dejado de ocupar altas posiciones oficiales en estos últimos treinta años, y que por lo tanto no es un visionario ni tampoco un novel.

Hablando de la importante la-

do de la Cartera al inaugurarse el Parlamento.

Su actuación en el Ministerio de Guerra, si bien no ha brillado por que no ha ocurrido un acontecimiento especial de esos que atraen todas las miradas, no por eso deja de reunir méritos apreciables. Pendientes como encontró una multitud de problemas, algunos mezclados con la política, otros con las finanzas, se encontró dentro de un anillo de hierro, que supo romper con fino tacto y suave energía, según lo ha ido revelando poco a poco la prensa. Sólo quienes hayan pertenecido al Ejército, saben y pueden darse cuenta de que éste es un mundo especial, en que hay una diversidad de caracteres, aspiraciones y tendencias, como indica el manejo ofrece delicadezas y complicaciones poco comunes, y que la solución ha de ser el prebaltado de la disciplina, pero también el del amor al superior. Aquí es donde el General Franco ha puesto, una vez más, su alto don de gentes en acción y evidencia.

El General Franco como el que más, ha apoyado la reforma militar alcanzada desde 1908 hasta hoy, y anhela su continuación por medios más perdurables y eficaces. Como miembro de la Asamblea Nacional de 1907, su verbo se hizo oír varias veces en favor de esta salvadora iniciativa que tuvo grandes y poderosas resistencias en el mismo seno de la Asamblea, en los elementos militares antiguos que entonces formaban el Ejército y en aquellos círculos políticos que entonces como hoy han atacado esta medida. Su firma se halla presidiendo el informe que la comisión respectiva rindió para el segundo debate de la ley que dio vida a la reforma. Así pues, es uno de los padres de esta nueva orientación militar y por tanto ésta tiene puesta en ella sus sus complacencias, de acuerdo con nuestra situación económica.

Por lo demás, mirado el General Franco desde el punto de vista político es en la actualidad el Ministro que se halla colocado en mejores condiciones, podríamos decir, en circunstancias excepcionales. Todos los partidos lo miran con simpatía, el Ejército lo quiere y respeta. A propósito recordamos lo que nos decía del General Franco, no ha mucho, un viejo y veterano político, que no ha dejado de ocupar altas posiciones oficiales en estos últimos treinta años, y que por lo tanto no es un visionario ni tampoco un novel.

Hablando de la importante la-